

COMPRESSION TEST

De 1 a 12

Octavi Aballí

- 1- La fotografía ocupa en este espacio barroco el lugar que en otro tiempo ocupara una pintura.
- 2- La fotografía se presenta sin marco, a diferencia de la serie “cronologías”: en este emplazamiento la propia arquitectura ya constituye un marco suficiente.
- 3- Sin cristal. Aparece más nítidamente la imagen a nuestros ojos, evitando reflejos incómodos. Reflejos de un entorno ya de per se saturado, denso. La ausencia de reflejos en la imagen fotográfica concede a la mirada un lugar donde reposar momentáneamente, una superficie lisa y mate que se opone al “horror vacui” del lugar.
- 4- Patente: diálogo entre la superficie texturada del barroco (molduras, relieves) con sus depósitos inevitables de polvo, y la superficie lisa y limpia de la fotografía.
- 5- Latente: diálogo entre una tridimensionalidad barroca que es en realidad sólo pantalla, artificio (nada soporta nada) y una pantalla, la de la fotografía, que siendo también mentira y artificio, nos lleva a una comprensión mental de un espacio en profundidad.
- 6- Patente: las columnas de la máquina fotografiada frente a las columnas del espacio barroco.
- 7- Latente: la máquina fotografiada recuerda otro elemento arquitectónico propio del barroco religioso: el baldaquino. Estamos, pues, ante un baldaquino contemporáneo.
- 8- El baldaquino barroco actúa como marco teatralizado, que señala, significa y redobla la presencia del altar, el espacio más sagrado del templo, donde se actualiza el rito de la Eucaristía, el cuerpo de Cristo transfigurado en pan y vino.
- 9- No estamos dentro de una iglesia, sino de un palacio. En la medida que la sintaxis arquitectónica del barroco establece una contigüidad entre las formas del templo y las del palacio, el poder de la aristocracia se equipara así en su momento al poder de la curia romana, sacralizándose. Nuestro baldaquino contemporáneo es, en primera instancia, profano.
- 10- Pero sólo en primera estancia: si la fotografía ocupa aquí su lugar reemplazando a la pintura es porque la primera ha conquistado, contradiciendo las tesis de Benjamin, su lugar aurático, sacralizado. En el diálogo que la fotografía establece con este entorno encuentra su “hic et nunc”. Ya no podré imaginar esta imagen en un lugar otro. Dicho de otro modo: trasladada a otro contexto, se abrirá a nuevos significados, será una fotografía otra y no simplemente una reproducción más de la misma.
- 11- ¿Qué puede sacralizar un baldaquino contemporáneo, profano? Los mitos de la modernidad: la ciencia, la tecnología, el progreso, expresados (condensados, resumidos) en una pieza de concreto.

12- El concreto (que ocupa, finalmente, un lugar reducido dentro de la imagen y dentro del marco arquitectónico que la envuelve) se resquebraja por la presión de una máquina diseñada para calcular su resistencia. Perversión de la modernidad: el mito de la ciencia sucumbe ante las propias leyes que le son inherentes, que le dan vida. “El sueño de la razón produce monstruos”. Esta máquina que ejecuta un test sobre el concreto es, a su modo, un "campo de concentración". Nada puede soportar la presión de lo que está por llegar. (Pero ahí siguen en pie las columnas del palacio, erigidas de forma gratuita, liviana, pura irracionalidad. Existen –y sobreviven- por puro capricho.)

Para acabar, unas palabras de Mark Wigley (en "Wolfgang Tillmans. Museum of Contemporary Art. Chicago" Yo me lo he leído, y eso que está en inglés, así que ya sabes lo que te toca: está muy muy bien a nivel de textos, y no es muy caro):

"This is not to say that photographs operate beyond words, or that they are worth so many thousand of them that any formulation would be insufficient. On the contrary, they operate within words, within our endless conversation with each other and our own thoughts, but do so as a silencing gesture. Photographs have their effect in the very moment of silencing us, the instant in which the words are extinguished, while we still have the, as it were, fading quickly, the image, equally quickly, arrives. New thoughts arise in response to this sudden intensity, only to be extinguished again. A strong image arrives many times. It flickers. (...) An image begins precisely when the noise stops. In the silencing moment, an intimacy is established, an intimacy with space. And when a photographer's work involves a reflection on space itself, this intimacy is magnified. The more subtle the reflection about space, the more intimate the exposure. Finally, photography itself is exposed".

Fragmento que encuentro perfectamente extrapolable a la exposición de esta fotografía tuya. Pero yo aún diría más: "Finally, photographer itself is exposed".